

También puede ser beneficioso que un niño que ha sido víctima de abuso sexual hable confidencialmente con un consejero de un Sexual Assault Centre especialmente capacitado. Es difícil para la familia, por supuesto, hablar sobre abuso sexual con personas extrañas, pero es importante que entiendan que los niños pueden tener problemas a consecuencia de este tipo de abuso. Pueden tener dificultad para confiar en la gente, por ejemplo, o pueden sentirse mal acerca de sí mismos. Las sesiones de consejería pueden ayudar a evitar esos problemas. Recuerde que parte de la función de un consejero es no repetir nada de lo que dicen los clientes a alguien fuera del servicio. Las mismas reglas se aplican también a los intérpretes.

Muchos servicios para atención de casos de agresión sexual tienen trabajadores que han recibido capacitación para ayudar a los niños que han sufrido abuso sexual, como también a sus familias. Dichos servicios están disponibles en algunos hospitales, entre ellos el Royal North Shore, y tanto el Children's Hospital de Westmead como el Sydney Children's Hospital de Randwick. Otros servicios incluyen el Blacktown/Mt DrUITT Sexual Assault Service, tel. (02) 9831 7855; Liverpool Sexual Assault Service, tel. (02) 9828 4844; Macarthur Sexual Assault Service, tel. (02) 4629 2100; Urunga Sexual Assault Service, Illawarra, tel. (02) 4220 1408. Su hospital local puede también ponerle en contacto con el servicio para agresión sexual más cercano.

Los números telefónicos indicados son correctos al momento de publicación, pero cambian continuamente. Puede ser necesario verificar los números en la guía telefónica.

Prevención del abuso sexual de los niños

Preventing child sexual assault

Prevención del abuso sexual de los niños

Preventing child sexual abuse

El abuso sexual de niños ocurre cuando un adulto o alguien mayor que un niño usa su poder o autoridad (o se aprovecha de la confianza o respeto de un niño) para hacerlos participar en actividades sexuales. Es un delito grave, y aunque nos parezca difícil de creer, es un delito que ocurre en todas las comunidades.

Hasta hace poco tiempo, el abuso sexual de los niños era algo de lo que rara vez se hablaba. Debido a ese silencio existen muchas creencias erróneas sobre el problema. Mucha gente cree que los atentados sexuales contra los niños generalmente son perpetrados por extraños o por individuos “enfermos” o “pervertidos”. Otra idea común es que las víctimas de abuso sexual son generalmente muchachas adolescentes, y que esta clase de abuso se produce solamente entre las familias pobres o “problemáticas”.

Sin embargo, ahora que los hechos relacionados con el abuso sexual de niños están saliendo a la luz, sabemos que en el 85 por ciento de los casos, los niños son agredidos sexualmente por parientes, amigos de la familia o alguien a quien el niño conoce y en quien confía. Los ofensores son por lo general hombres comunes y corrientes (y ocasionalmente mujeres). A menudo son casados y tienen buenos trabajos, y abusan sexualmente de niños de ambos sexos y de cualquier edad, incluyendo a bebés.

Sabemos también que los ofensores tratan de justificar su conducta con excusas como “sólo estaba demostrándole mi cariño”, “mi esposa está embarazada”, “a mi esposa no le

gusta el sexo”, o “fue culpa de la niña - ella me provocó”. Pero no hay excusa alguna para el abuso sexual de niños.

El descubrimiento de que un niño ha sido víctima de abuso sexual es algo que produce gran alteración emocional. Sin embargo, aunque usted esté enojado y choqueado, por el niño mismo es importante que se calme y lo reconforte, asegurándole que no fue culpa de él o de ella.

Algunas veces hay señales de que un niño ha sido agredido sexualmente. Entre estas señales están: una actitud retraída; comportamiento sexual inapropiado para su edad; quejas de dolor, picazón o lesiones en la región genital; falta de deseo de ir a la escuela; baja en su rendimiento escolar; juegos o dibujos sexuales. Si usted sospecha que un niño ha sido víctima de abuso sexual y necesita asesoramiento, puede dirigirse a estas organizaciones: un “sexual assault service” (vea más abajo), Dymna House, un servicio de consejería para casos de abuso sexual de niños, tel. (02) 9797 6733, el Child Protection and Family Crisis Service (Servicio de Protección del Niño y Crisis Familiares), 1800 066 777, la oficina más cercana del Departamento de Servicios Comunitarios, o la policía. Si no está seguro si sus preocupaciones tienen una base real, puede llamar y hablar anónimamente con estas organizaciones.

En casos de abuso sexual, algunas familias creen que tanto para el niño como para todo el mundo, es mejor no hacer nada. Pero si los adultos responsables no hacen nada, el ofensor puede continuar abusando de éste o de otros niños. Los estudios sobre abuso sexual han demostrado que los niños agradecen que los adultos tomen medidas para protegerlos.